

II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 1995.

Medicina Andina y Medicina Evangélica: del Yatiri al Paastor.

Bernardo Guerrero Jiménez.

Cita:

Bernardo Guerrero Jiménez. (1995). *Medicina Andina y Medicina Evangélica: del Yatiri al Paastor. II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ii.congreso.chileno.de.antropologia/94>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7nO/kfr>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Yatiri y Pastor representan y expresan tradiciones religiosas y médicas, en las que el acto curativo puede ser visto como un ritual religioso. En las páginas que siguen haré una breve caracterización de ellos y de sus respectivos sistemas médicos.

3. MEDICINA ANDINA Y MEDICINA EVANGÉLICA

La relación entre la medicina andina y la medicina pentecostal es doble, es decir, de continuidad y de ruptura. De continuidad, por cuanto posee elementos simbólicos en la curación de enfermedades, es decir, que a ella concurren elementos míticos religiosos derivados de una particular interpretación de la Biblia. De ruptura, por cuanto los actores que en ella participan lo hacen motivados por horizontes culturales e ideológicos distintos. A nivel de los actores, tanto el *Yatiri* - el "médico" andino - como el Pastor Pentecostal son los protagonistas principales, pero ambos están, referidos a tradiciones diferentes y hasta contradictorias entre sí., a pesar de que ambos provienen de la misma tradición: la andina.

3.1. La Medicina Andina

La medicina andina, para el caso del Norte Grande de Chile, se encuentra, al igual que otras actividades de esta cultura, en un proceso de pérdida de legitimidad y de eficacia. Sus conocimientos están fragmentados y sobre todo su principal figura, el *Yatiri*, prácticamente desaparecido. Aún quedan huellas de ella, pero sin la necesaria articulación con el resto de la sabiduría aymara. Aún así, los aymaras del norte de Chile siguen participando de este sistema médico de salud. Sus percepciones de la enfermedad y de la salud, directamente ligadas a la dimensión simbólica de la vida, ocupa un lugar importante en su cotidianidad. No es un sistema integrado y coherente, ya lo hemos dicho, pero tampoco su existencia es cosa del pasado. De hecho, a pocos kilómetros, en Bolivia, aún siguen con mucha fortaleza y prestigio las prácticas médicas andinas, a las que los aymaras de Chile constantemente acuden. La medicina callawayana es un ejemplo de ello (Rösing 1990; 1991; 1992; 1993; Van Kessel 1993).

No obstante lo anterior, en términos teóricos es posible reconstruir las bases en las que se sustentó. Van Kessel habla de cuatro hipótesis sobre la medicina andina. Una de ellas se refiere a que esta en su nosología, farmacopea, terapia, etc. reflejará el medio ecológico andino. La segunda esta relacionada con el hecho de que en su etiología reflejará las estructuras sociales tradicionales. La tercera tiene que ver con el hecho de que esta se inscribe dentro de la tradición andina, su mitología, su cosmovisión, su ética, etc. Y finalmente, la cuarta, manifiesta el hecho de que el campesino aymara, al usar elementos de otros sistemas médicos, lo hace desde su visión del mundo andino (Van Kessel 1985: 10)

Este sistema andino de salud, según Van Kessel, hay que entenderlo, además, en relación a unos conceptos básicos que provienen de su filosofía. Uno de esos conceptos se conecta con *utcatha* que puede ser definido como estar en casa, descansando en sí mismo. Lo anterior quiere decir que hay una relación bastante profunda entre los conceptos de casa y vientre materno. De ahí la expresión no sólo andina de "calor de hogar". Además este concepto señala la idea de un estar, pero en conexión con el concepto de amparo y germinación.

La percepción andina del mundo y de las cosas, según esta perspectiva obedece una "biológica" en la que se concibe al mundo como a un organismo vivo. Hay, pues, una relación directa entre Tierra o Pachamama, su medio ambiente, su casa y su *ayllu*. De allí entonces que la tecnología médica tenga un fuerte carácter simbólico y orgánico (Van Kessel 1985: 13).

Tinku o balancear es otro componente de esta percepción. El mundo de acá - *acapacha* - aparece tendido entre *arajpacha* mundo de arriba y *manqhapacha* o mundo de abajo. Este es un elemento importante de la cosmovisión andina que Van Kessel detalla en otro libro (Van Kessel 1980: 275-348). Tinku es tratar de vivir en balance.

El logro de la salud es una constante búsqueda de los equilibrios y de las armonías entre los sistemas contrapuestos, sean ecológicos, sociales o bien cósmicos religiosos. La clave andina para la buena salud, la buena cosecha, la felicidad en última instancia, está en saber mantener los equilibrios. Tinku es la palabra y la actitud básica.

La buena salud en esta cosmovisión resulta de la adhesión irrestricta a los complejos rituales andinos. Se trata de cumplir con los difuntos, de ayunar en las grandes fiestas, de wilanchar a los Malkus y de ofrendar a la Pachamama periódicamente.

Cuando la salud no es posible, entonces se recurre al que sabe, al yatiri. El último elemento de importancia en esta breve caracterización tiene que ver con amañar recordar. Uno de los procedimientos que usa el Yatiri, cuyo perfil haremos más adelante, es el desarrollo de un culto recordatorio. Es un acto expiatorio y terapéutico, al mismo tiempo. Recordar es, en este sentido, un acto colectivo y familiar en el que se demanda a todo el panteón andino, tanto autóctono como mestizo: Malkus, santos patronos, etc., por el logro de la salud, el encuentro con parientes perdidos, la bonanza del ganado y otros aspectos de interés vital para el campesino aymara. Se hace presente por esta misma vía - la del recuerdo - al ganado y la chacra. La presencia de sus familiares que viven repartidos y alejados es de importancia capital también. Se trata, en suma, de recordar de dónde se es y de dónde se viene. Recordar es volver a insertarse, a arraigarse. Los problemas como la salud están entonces relacionados con el desarraigo de la comunidad y del cosmos.

Detrás de todos estos procedimientos es fácil advertir una especial concepción del universo como una entidad orgánica en la que es de primordial importancia la mantención de los equilibrios. La observancia y práctica de los rituales han de ayudar a mantener el Orden. Esta breve caracterización de la medicina andina permite hablar del Yatiri o médico andino.

3.1.1 Yatiri: El que sabe

La sabiduría andina recae en un hombre especial: el Yatiri o Liatiri (Martínez 1989: 27). En el caso del Norte grande de Chile, su presencia no es muy habitual. Si embargo, la literatura encontrada nos permite diseñar un perfil del de este personaje. Se trata de un cuadro religioso especializado en múltiples actividades que van desde la adivinación hasta encontrar objetos perdidos, pasando por lo más importante: el pronóstico y diagnóstico de las enfermedades.

El saber del Yatiri es especial. En otras palabras no se trata de un saber racional típicamente occidental y moderno, inspirado en la búsqueda de causas y efectos. Al contrario se relaciona con la contemplación de acontecimientos en sus trazos fastos y nefastos y que exige el compromiso del que los manipula. El Yatiri no observa a prudente distancia, al contrario penetra en lo que observa.

Su conocimiento parece radicar más que nada en la esfera de lo intuitivo y proviene de todo el cuerpo. No es algo que venga del exterior, sino que parece venir y originarse en el corazón de la persona, como centro de un saber proveniente del mundo de lo sensible.

Este tipo especial de conocimiento le viene del hecho de haber sido tocado por el rayo y caído envuelto en una bola de fuego. Muere el campesino pero nace inmediatamente el yatiri. La prueba de fuego es su bautismo como tal.

A ello hay que agregar que este se funda en la socialización andina, en la que el conocimiento y respeto por las tradiciones le otorgan esa sabiduría. Una cosa sin la otra no funcionaría (Huanca 1989: 41).

El Yatiri actúa ayudado por la fuerza del ritual. Este hace posible el saber. La praxis de este sujeto está dada por su capacidad de hacer volver al ayllu al sujeto enfermo. La enfermedad es, en este

sentido, un desgarramiento del Cosmos. Por lo tanto hay que integrarlo a él y esto sólo se logra a través del ritual cuyos mecanismos y sensibilidades conoce muy bien el yatiri. La buena salud es la integración al ayllu y al Cosmos.

Integrar al individuo al Cosmos es una de las funciones del Yatiri. Pero también tiene otras como el de diagnosticar y pronosticar atendiendo no sólo a los estados somáticos sino también a las situaciones éticas y religiosas. Sus fuentes de consulta son los espíritus, las hojas de coca, los intestinos de cuy, etc. Todo lo anterior obviamente enmarcado en la mitología andina. La carrera del yatiri reconoce también las jerarquías que van desde la simple lectura de la coca, que es el nivel inferior, hasta llegar a las funciones señaladas.

Está afecto también a las normas éticas que, en el caso suyo, debe cumplir con rigurosa actitud y celo. Debe tener buenas costumbres, ser casado por la Iglesia Católica (Van Kessel 1985); debe rezar y saber manejar las normas básicas de la sociabilidad andina, cumplir las alabanzas, hacer bien los sacrificios. Debe tener una moral intachable: no robar no cometer adulterio, etc. Cometida una falla nunca más volverá a ser el mismo. En el mejor de los casos, su carrera quedaría estancada.

Citamos un trabajo (Van Kessel 1985) de yatiri que tiene que ver con "La purificación de un pueblo":

"Reunidos el Yatiri y sus ayudantes en casa de un enfermo y después de masticar coca y libar alcohol, invocaciones a las divididas y súplicas a la enfermedad (personificadas), friccionan el cuerpo del enfermo con medicinas caseras, que luego envuelven en taris (pañitos) junto con alguna ropa del enfermo, unos alimentos y dinero para el viaje. Todo el cargamento es el equipaje de la enfermedad, a la que no cesan de rogarle que se vaya, y a fin de que se retire contenta, van conduciendo todo aquello al lindero próximo donde descargan y le imploran que no vuelva más, invocando al malku (cerro) para que le obligue a irse; sobre la carga ponen un rótulo indicando el camino a seguir. Los mandones de la comarca vecina deben hacer pasar el cargamento con iguales formalidades hasta el lindero opuesto. Vuelven los cargadores corriendo, después de descargar el cargamento. Al día siguiente hay un festín..." (Van Kessel 1985: 56).

Pero no se piense que este rol de importancia que cumple el yatiri sólo está reservado para los hombres, las mujeres también lo pueden realizar:

"A menudo en las comunidades las curaciones son practicadas bajo ceremonias rituales tanto por hombres como por mujeres. De manera que se debe establecer específicamente que la categoría matriz más amplia, incluye a las mujeres en todos los niveles" (Huanca 1989: 49).

3.2. La Medicina Evangélica

Quizás puede resultar pretenciosos hablar de "medicina evangélica". Sin embargo, utilizamos el concepto para designar un conjunto de prácticas médicas sancionadas por un pensamiento religioso particular de tipo pentecostal. Lo de prácticas médicas es en relación al modo de encarar el complejo salud-enfermedad y a la posición de esta frente a la llamada medicina occidental y andina ya reseñada. Para la caracterización de lo que denominamos medicina evangélica, entraremos por la vía de definir someramente el concepto de salud y de enfermedad según la perspectiva de este movimiento religioso. La definición teórica se acompañará de una testificación a través de un relato sobre el tema.

Para la religión evangélica, la sanidad salud se relaciona con el status de estar "salvado", es decir, de estar entregado a la obra del Señor, administrada por la jerarquía de la Iglesia. Desde este punto de vista, la sanidad equivale a ser elegido o "apartado del mundo", según la terminología pentecostal.

Fácil es suponer, de acuerdo a lo anterior, la concepción de enfermedad. Una concepción existencial de la misma dice que aquel que practica una religión diferente a la evangélica, está "equivocado", "perdido", o "enfermo". La forma de manifestarse la enfermedad puede ocurrir a través de síntomas somáticos. Así el hombre equivocado estará lleno de vicios, enfermedades etc. Otra forma es concebir la enfermedad como un estado de alerta llamado de atención de Dios a aquel que se ha alejado de los "caminos del Señor".

Es interesante notar que en la mayoría de los relatos que tienen que ver con la conversión, los motivos de salud aparecen como privilegiados. El logro de la salud y sanidad se obtiene por el ingreso a la religión evangélica. El paso de una situación profana (enfermedad) a otra totalmente distinta, sagrada (salud), a través de la conversión, permite el alivio sicosomático del convertido.

Veamos el siguiente relato que nos contó el Pastor de Camiña:

"Y en otra oportunidad, le voy a conversar otra experiencia de otra familia; resultó que a este joven se le enfermó la madre y el joven tenía 18 años, estaba tullido totalmente, sin poder andar ni de los 4 pies. En pleno desierto, esto estaba del lado de Sotoca, de Chuzmiza hacia el norte; vivía ella en ese campo. Y yo fui hasta allí también, me mandó llamar, yo fui y ese hogar triste, pero un hogar triste. Lo estoy conversando como que lo estuviera viendo. Cuando encontré ese hogar en esa tarde, en ese día sábado, encontré pero algo... toda la familia trasnochada quizás cuantas noches y la mamita se moría y resucitaba, se moría y resucitaba. Ahí estaba el hijo tullido si poder sostenerse. Unas calamidades, en un campo, en un desierto, una calamidad completo de verlo. Triste el hogar completo dentro de la familia y ahí Dios me utilizó como instrumento, hice imposición de manos en nombre del Señor intuyendo a la vez que ellos tuvieran una fe, que amaran a Dios. Que Dios podía hacer un milagro por su madre".

Prosigue el relato:

"Así hicieron votos toda la familia, y esa noche yo le dije: la enferma va a dormir tranquilo, Ud. también descansen. Por que esa es la voz que escuché dentro de mí ser, dentro de aquello. Esa familia quedó tranquilo, durmieron. Al otro día, la enferma amaneció con apetito. Yo le dije: sírvale alimento, pero de a poquito (porque ya varios días no recibía alimento). Y ahí recibió alimento.

A los 15 días, esta mujer estaba andando con sus pies llenos de vida y salud; y en se mismo instante el hijo, muy afligido, tenía ya 18 años, jovencito... allí me dijo mira, esto pasa. Me viene una voz y me dice: "va a sanar", "dile". Obedecí esa voz y le dije: mire, tenga fe, el Señor te va a sanar. Y así fue. El Señor le sanó también a este joven, anduvo en bicicleta después. Se cambiaron a Pozo Almonte esta familia y allí anduvo en bicicleta pa' arriba, pa' abajo, paseándose en bicicleta. Después mis ojos han visto que es tal, no podía sostenerse en 4 pies."

Lograda la sanidad, el convertido ha de justificar su nuevo estado de salvado y propagar la buena nueva y con ello apegarse al nuevo ethos adquirido. No obstante, esta situación no es del todo definitiva, ya que, según los pentecostales, el Señor llena el camino de pruebas a fin de asegurar la fe del creyente. En este sentido, muchas enfermedades de gente recién convertida al pentecostalismo son interpretadas como castigos de Dios.

Como lo indica el siguiente testimonio:

"Pero ahora es duro, cuánto cuesta para poder encontrar la sanidad. Por esa experiencia a mí no me ha podido apartar de los caminos de Dios. Todo ello porque he visto como sufren aquellos que se han dado vuelta cuando le dejan de servir al Señor. Así es..."

3.2.1 El Pastor

Dentro de la medicina evangélica, el Pastor juega un rol esencial., igual que en toda gestión y administración de la sociedad evangélica. Sin embargo, el causante último de la salud o de la provocación de la enfermedad es el "Médico Celestial".

El Pastor vela por le mantenimiento de los ritos y del culto, dirige y señala el principio y final de la oración, ya que esta es improvisada y se dirige en voz alta. Es el guardián de las normas sociales; cuida que el hermano no cometa excesos y que no se desvíe de la línea evangélica. Liga a su comunidad con el resto de la sociedad

¿Qué rol desempeña en la ejecución de la sanidad divina? Como ya hemos dicho, su rol es el de ser "instrumento" de la voluntad divina. Como personaje jerárquico de la comunidad pentecostal, recae en él la responsabilidad de aplicar la "técnica médica" y recomendar los cuidados posteriores a la ejecución de la sanidad.

El siguiente relato nos permite afirmar lo dicho:

"... una sobrinita mía estaba pa' la muerte, entonces mi hermano estaba viniendo del pueblo de Sibaya y lo encontró ahí él, este... en donde vivimos más antes, y allí hizo la imposición de mano como dice la Biblia. En el nombre de Jesucristo colocó las manos y esa enfermita que estaba moribunda sanó y si mi hermano también aceptó eso es que, en Alianza por intermedio de mi hermano Eugenio que está actualmente en Arica, también operó sanidad de una niña que estaba muda de nacimiento, entonces una vez hubo una concentración espiritual en Alianza, entonces en hombre del Señor, puso las manos en aquella mudita y la mudita habló; y actualmente está sana esa señorita..." (Entrevista a Antonio Flores).

El Pastor, nuevo Yatiri de la comunidad es, como se puede apreciar, el encargado de administrar el acto médico, de, de recomendar la exención de medicamentos del sistema médico occidental y de subrayar la importancia de seguir fiel a los postulados de la religión evangélica, aún cuando los resultados de la sanidad sean adversos. En otro trabajo discuto con mayor profundidad este aspecto (Guerrero 1994:)

Este otro relato, hecho por un pentecostal y publicado en su revista, es también elocuente:

"Algo muy conmovedor fue ver a pastores y hermanos de la frontera dar Glorias al Señor, al oír hablar al sencillo y humilde siervo de Dios, el pastor Braulio Mamani Amaro; a quién Dios utilizó como antorcha encendida. El hombre que atravesó la frontera predicando por las aldeas, sanando enfermos, echando fuera demonios, pedaleando en su bicicleta y llevando a su esposa, durmiendo en las quebradas o en el desierto frío, revestido del poder de Dios; sin sabiduría, un pobre hombrecito, como se dice el mismo. Un día llegó el sargento con varios soldados más donde estaban haciendo reunión y le dijo: te llevaré preso; estás enseñando malas cosas, otras costumbres que no so nuestras. El pastor les respondió: pregúntenles a ellos, los que están aquí reunidos, qué le he enseñado, ellos te dirán. Un hermano dijo: yo, sargento, era un hombre enfermo, puro hueso, y el pastor oró por mí y el Señor me sanó. Otra hermana dijo: yo era una endemoniada y también recibí sanidad. Otro: y era un borracho perdido, ahora soy salvo y no tengo más vicios y el sargento los hizo hablar a todos y empezó a llorar con sus soldados y terminó entregándose al Señor" (Rojas 1985: 12).

4. EL JUEGO DE LOS ESPEJOS.

Siempre con el juego de los espejos, ofrezco ahora una lectura en la que el Yatiri y el Pastor pueden reconocerse o desconocerse frente a un mismo espejo. Me conformo, por ahora, con los casos que muestro. Para ello me apoyo en algunos ejemplos de Martínez y sobre todo en Huanca. Para el caso del pastor, me apoyo en información recogida en la zona.

En la etiología del yatiri aparecen combinaciones como éstas: si el ganado ha muerto es porque se ha observado la costumbre. Por ejemplo:

"... Tenía una costumbre ah?... de hacer wilancha en compadre, comadre. Entonces como el suegro murió y el cuñado también se fue a otra parte, entonces el Ceferino vive ahí ves? Entonces tiene que hacer todos los oficios, sea como sea. Si no ama, le sucede a él como.... muere su ganado, o bien ellos enferman. Puede pasar algo a él" (Martínez 1989: 65).

Mientras que en la etiología del Pastor aparecen combinaciones como estas: Se vive en la superstición: aparecen enfermedades diabólicas. Por ejemplo:

"En febrero del año 1980, en el día de Tentación de Carnaval, a las 6 de la tarde, uno de los pobladores llamado Fructuosos García Mamani, estando tan normal en su casa, sintió como una descarga eléctrica en su cuerpo y golpeándose en el suelo varias veces, salió fuera de la casa totalmente enloquecido. Luego los familiares y demás gente del pueblo estaban reunidos en la casa de don Francisco, y lo sujetaban entre 4 personas, y como de costumbre acudieron a hacer ritos mediante sacrificios sangrientos de animales para liberar los espíritus que lo atormentaban, y nada resultaba positivo" (Mamani 1986: 5)

La más mínima flaqueza observada, como por ejemplo volver a la costumbre, produce el retorno de enfermedades que antes habían desaparecido:

"... y después, como dureza ella empezó a perder la esperanza y uno de sus hijos entró en la costumbre, en carnaval años 1984, y esta hermana como era su hija entro a ayudarla, a acompañarle. Claro, no ha tomado licor, pero ha ayudado algo, esa fue la causa. Por eso dice Dios que nosotros tenemos que apartarnos de toda costumbre y separamos entre le mundo y los hijos de Dios. Entonces la hermana se fue y compartió allá, cuando salió tuvo la misma enfermedad" (Gregorio de Huaytane).

El Yatiri sabe afectivamente el buen orden y lo vigila buscando la razón de las enfermedades y su curación. Énfasis y cuidado en la noción de orden con apego a la mitología andina y sus rituales. Por ejemplo:

"Claro. Hacemos wilanchar. Entonces da, pues, suerte... Cuando no wilanchamos, no pues" (Martínez 1989: 64).

Lo mismo sucede con el Pastor, sabe efectivamente el buen orden y los vigila buscando la razón de las enfermedades y su curación. Énfasis y cuidado en la noción de orden con apego a la Biblia y sus rituales.

"Esa noche presidí un Servicio de Culto, congregando a todo el pueblo, y les declaraba que ahora estaban libres y salvos en Cristo Jesús, a quien debían servirle en espíritu y en verdad. (San Juan, 4: 24). Gran parte de mis predicaciones las hice en su propio dialecto aymara y así me entendían mejor. ¡Oh! Qué maravilla eran para mí esos momentos de ver como 50 almas se rendían a Cristo y entonaban sus alabanzas. ¡Aleluya!" (Mamani 1986: 6).

El origen del poder del yatiri está en la caída del rayo, que lo envuelve en una bola de fuego:

"De modo que las personas llegadas por el rayo son los que leen la coca, posee esa sabiduría y vienen a ser Yatiri. A mí me llegó el rayo cuando era aún soltero, cuando era recién casado. Es por eso que desde entonces realizo estas actividades, y como ves, he envejecido con este trabajo. Desde esa época hago tratamiento de curación, por eso he adquirido tantos conocimientos, (Como dije) a los llegado por el rayo le corresponde" (Huanca 1989: 192).

Mientras que el origen del poder del Pastor se vincula también a realidades de otra índole, en este caso al sueño. Pero no hay que olvidar el simbolismo del fuego entre los evangélicos.

"En el sueño entonces que el Señor me regeneró. En el sueño yo me encontraba como que era un nuevo conscripto, que recién dentaba al Servicio Militar..."

El Yatiri usa la coca para el diagnóstico:

"En este objeto se deposita las hojas de coca seleccionada para propósitos de diagnosis y se despliega ordenadamente sobre el tari para su lectura" (Huanca 1989: 74).

Mientras que el Pastor usa la Biblia:

"Algunos meses después me tocó salir a los circuitos del sector de Cariquima y me hice acompañar con unos tres matrimonios de esa localidad; entre ellos estaba nuestro hermano Andrés. No habían recorrido más de dos circuitos cuando se enfermó gravemente su esposa, inflamándoseles los dos pies, se le hinchaban hasta las piernas y gritaba de dolor. Entonces pedimos la lucidez del Señor abriendo mi Biblia al azar. Y ubicando un versículo con mi pulgar derecho leí a los hermanos; lamento el no haber anotado ese pasaje, pero nos daba a entender que aún se nos quedaba algo de idolatría. ¿Qué podía ser esto? Meditando, sacando la conclusión que la capilla de Pisiga Centro o se había demolido todavía" (Mamani 1986: 6).

El Yatiri da remedios, especialmente yerbas medicinales:

"Luego se colocan con los parches, incienso y otras medicinas preparadas con las yerbas. Al que está enfermo de las manos se coloca en la mano..." (Huanca 1989: 203).

El Pastor, por su parte, no da:

"El Pastor puso la imposición de manos y el pastor me encomendó que no diera ningún remedio sino que esperara del Señor. Si el niño muriera, bueno todos somos mortales; si el niño muriera yo seguiría obedeciendo al Señor, ese es el propósito. Yo agarré esa palabra del Señor de lo que me dijo. Entonces dije, bueno si muere, muere. Si Dios quiere dar vida, él dará. Y así, el niño fue sanado hasta el día de hoy. Estas son las bondades que el Señor da con sus obras, con hechos..."

Además de remedios el yatiri recomienda wilanchas, ofrendas y oraciones:

*"Oh!, Dios
me pasó esto
tú pues cúrame, Señor
tú no más ve mi situación, Dios, Señor"*

(Huanca 1979: 222).

El Pastor recomienda ayunos y oraciones:

"Vinieron entonces a participarme la situación desalentadora en que se encontraban. Pidiendo al Señor sabiduría y discernimiento para este caso especial, le saqué la conclusión siguiente: que debía prepararse toda la Comunidad espiritualmente, mediante ayuno y oraciones para salir en misión por todo el sector de Isluga para dar a conocer este indubitable testimonio de su pueblo (Los Hechos, 1: 8). De esta manera se restituyeron las bendiciones de parte de Dios" (Mamani 1986: 7).

El Yatiri atiende en casa, a diferencia de los médicos kallawayu que viajan de pueblo en pueblo ofreciendo sus servicios. El Pastor lo hace en su casa, aunque también viaja a sanar:

"Después de anotar su nombre en el Libro de la Vida, lo acogí en mi casa para hacerle un tratamiento especial; debo hacerlo presente, ya que en casos como éste mi hogar se ha convertido en una Clínica Espiritual. El tratamiento que se hace a los enfermos es solamente orando: ayunando, orando, cantando alabanzas y predicaciones el Evangelio, hasta que los enfermos salen de mi casa, sanos y convertidos en siervos de Jesucristo" (Mamani 1986: 8)

En la salud andina participan tanto los hombres como las mujeres:

"A menudo, en las comunidades las curaciones son practicadas bajo ceremonias rituales tanto por hombres como por mujeres. De manera que se debe establecer específicamente que la categoría matriz más amplia, incluye a la mujer en todos los niveles" (Huanca 1989: 49)

En la salud evangélica también participan mujeres, pero el poder de sanar lo detenta el Pastor:

" Y en esa ocasión la señora del Pastor fue a Escapiña y bueno, visitó..., bueno, estaba un poco nueva la hermana - la Señora del Pastor - visitó el pueblo de Escapiña y se encontró con esa novedad... que había una novedad tan grande... entonces ella puso la imposición de manos, tal como lo hacía su esposo y así también la calmó algo, no del todo, pero, por lo menos descansó y entonces una vez que despertó dice que despertó viendo visiones, y dice que veía a su marido con cachos rodeado de diablitos, y después miró a la hermana Sebastiana - que es la esposa de Pastor - y se asustó tanto la enferma que dice que estaba saliendo cantidad de humo de las narices de la Hermana Sebastiana la veía salir humo de las narices. Estaba desesperada, entonces mandaron a llamar al Pastor".

Por último señalemos también que el rol de los sueños, tanto en la tradición andina como en la tradición evangélica, juegan un rol de importancia. El mismo Pastor en la publicación escrita bajo su inspiración dice:

"Al día siguiente se me acercó uno de ellos que había tenido esa noche una revelación de sueño. Para los nativos de estas regiones, los sueños son parte guía de sus vidas; acepté me lo contara: me dijo, entre otras cosas, que arriba del Pucará de San Antonio se encontraba posado un pájaro grande y negro que, girando sobre sus pies, miraba a todas partes e intentaba volar.

Meditando en aquel sueño sacamos la conclusión de que debía destruirse el Pucará, y así se realizó, ya que el enemigo se podía hacer fuerte en aquel sitio ritual, y volverlos a las idolatrías a nuestros hermanos que recién tomaban cuerpo. Y la capilla quedó después para decidir su demolición y mientras tanto podía servir como bodega comunitaria" (Mamani 1986: 8).

Notemos que la hermenéutica pentecostal se inspira en el sueño contado por le ya próximo evangélico, de suerte tal que ambas tradiciones le otorgan una gran importancia a esta actividad. Recordemos que el relato de la conversión del pastor empieza también con un sueño.

5. Y EL ESPEJO TAMBIÉN SE QUIEBRA.

Las imágenes devueltas en el juego el espejo suponen también un desconocimiento de lo que se observa. De este modo el paralelismo observado entre Yatiri y Pastor se quiebra. Este último desconoce la autoridad del primero.

"y como de costumbre acudieron a hacer ritos mediante sacrificios sangrientos de animales para liberar de los espíritus que lo atormentaba, y nada resultaba positivo. Había pasado dos días agotando todas las posibilidades, que finalmente esa descarga eléctrica empezó a contagiar a los hombres que sujetaban al enfermo enloquecido, y cayeron dos hombres más afectados con aquella extraña y diabólica enfermedad" (Mamani 1986: 6).

Destruye malkus, porque según él son obra de Satanás.

"Anualmente se festejaba mediante ritos, ceremonias y sacrificios de animales; esas dos piedras se vestían de personas: una de hombre y otra de mujer, tributándoles cultos mediante cantos y bailes, todos en forma autóctonas y legendarios, que finalmente terminaban siempre en riñas y peleas por efecto del alcohol y la coca.

Estamos todos reunidos en este sitio, la Comunidad me entregó todo a mi disposición, y procedí a realizar un servicio especial repartiendo Salmos escogidos a los hermanos que me acompañaban junto a mi esposa; mientras ellos daban lectura en voz alta yo conjuraba el sitio; acto seguido, derribamos el muro, las piedras y todo vestigio de adoración, tal como dice en: Deuteronomio, 7: 5." (Mamani 1986: 6).

Fácil es advertir la postura de la religión evangélica respecto al sistema de salud andino, más aún si para esta religión toda norma de comportamiento aymara es considerada como idolatría.

A pesar de que no existen muchos Yatiris en la zona aymara de Cariquima en Isluga, su presencia es aún recordada. Para los campesinos católicos su figura sigue siendo respetada, y un aire de misterio respetuosos corre cada vez que un extraño a la cultura aymara habla o pregunta sobre el Yatiri. Para los evangélicos, sin embargo, el Yatiri es:

"un curandero, un adivino, que tira naipes y coca y adivina a veces. Incluso ha sacado adivinando quién ha robado. Esos son adivinos, son los Yatiris.

Sólo ciertas personas pueden ser Yatiris. Ellos decretan las cosas que deben hacerse por los enfermos, que hay que matar a dos o tres llamas, según fuera de lo que se paga al Yatiri, hay que sacrificar animales, los yatiri cobran su trabajo. Por acá hay muchos Yatiri, antes habían muchos. Ahora hay como tres que quedan.

La gente - los que no son de la religión evangélica - lo van a ver, lo ocupan. Ante tenía mucho prestigio, ahora no. Hacen curaciones mediante ritos tiran naipes y dicen: "este enfermo va a curar sacrificando dos o tres animales". Los animales siempre deben ser negros, y los trabajos se hacen de noche a oscuras. Sana mediante encantamientos. Pero las personas quedan más esclavos de esas supersticiones y tienen que volver después al Yatiri, hay que seguirle pagando.

A veces, algunos yatiri hace bien su trabajo, pero la mayoría son engaños..." (Entrevista a Antonio Flores).

Es comprensible esta opinión sobre la persona del Yatiri por parte de un evangélico, pues el curandero andino está inscrito en la tradición aymara, tradición de la cual "los hermanos" tratan de zafarse.

No conocemos, desgraciadamente, la otra cara de la moneda. Es decir, por la desaparición de los yatiris en el Norte Grande de Chile, carecemos de evidencia acerca de la opinión de éste sobre su nuevo y viejo competidor: el Pastor.

6. CONCLUSIONES

Hemos visto como las dos tradiciones médicas en suelo aymara, representada por el Yatiri y el Pastor se nutren ambas de una concepción de salud y enfermedad de extraordinarios parecidos. Ambas acuden a elementos extra-físicos para dar cuenta de las causas y para señalar los caminos para la superación de la enfermedad.

La salud, asunto vital para los hombres y mujeres del Altiplano, halla tanto en la tradición aymara como en la tradición pentecostal, su mejor forma para alcanzarla y de paso hace que el aymara convertido al pentecostalismo encuentre en esa nueva solución una continuidad con su pasado.

Desde este punto de vista, para el aymara-católico, el Pastor es un personaje conocido ya que de una otra manera, expresa la praxis del Yatiri, pero ahora en un nuevo escenario, cuyo umbral está marcado por el proceso de conversión. La disputa entre Yatiri y Pastor manifiesta el interés por la hegemonía de una práctica médica y curativa demandada por los aymaras. El tránsito, no exento de dificultades y de violencia del Yatiri al Pastor, es el tránsito de una nueva praxis médica, pero praxis que tiene sus raíces en la cultura andina.

Podemos afirmar que el crecimiento pentecostal en el altiplano chileno, puede ser interpretado en relación a este cruce que se da en el tema de la salud entre aymaras-evangélicos y aymaras-católicos. Cruce que como tal en cierra la paradoja de la simpatía y antipatía, de la atracción y el rechazo, del odio y del te quiero.

BIBLIOGRAFÍA

Ayala, Juan Luis. 1990. **Insurgencia de los yatiris**. Edición Conycet. Lima.

Droogers, André. 1989. "Syncretism: The Problem of Definition, Definition of the Problem". En: **Dialogue and Syncretism. An Interdisciplinary Approach**. Gort, J. Et. Al. (Eds.) Grand Rapids Amsterdam. Eerdmans and Rodopi. Pp. 7-25.

1990. "Chaos, Order and the Playful Anthropologist: A view from the Study of Latin American Pentecostalism". Paper prepared for the EIDOS Summer School. Vrije Universiteit Amsterdam, June 19-23.

1991 "Visiones paradójicas sobre una religión paradójica. Modelos explicativos del crecimiento del pentecostalismo en Brasil y Chile". En: **Algo más que opio. Una lectura antropológica del pentecostalismo latinoamericano y caribeño**. Barbara Boudewijnse, André Droogers y Franz Kamsteeg (Editores). Editorial DEI. San José de Costa Rica. Pp.. 17-42.

- Geertz, Clifford. 1994 **Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas.** Ediciones Paidós. Buenos Aires.
- Grillo, Eduardo. 1991. "La cosmovisión andina de siempre y la cosmología occidental moderna". En: **Documentos de Estudios** N° 21. Pratec. Lima.
- Guerrero, Bernardo. 1994. **A Dios Rogando. Los pentecostales en la sociedad aymara del norte grande de Chile.** University Press, Amsterdam.
- Huanca, Tomás. 1989. **El Yatiri en la Comunidad Aymara.** Ediciones cada. La Paz.
- Lalive D' Epinay, Cristián. 1968. **El refugio de masas.** Editorial del Pacífico. Santiago.
- Mamani Amar, Braulio. 1986. "Impresionante Relato de la Conversión de un Pueblo". En: **Fuego Pentecostés.** N° 638 Iglesia Evangélica Pentecostal. Páginas 5-9. Santiago.
- Martínez, Gabriel. 1989. **Espacio y pensamiento. I andes meridionales.** Hisbol. La Paz.
- Rojas Dinamarca, Jorge. 1985. "Misión a la Amada Bolivia. En: **Fuego Pentecostés.** Agosto N° 672. Santiago. Pp. 12-13.
- Rösing, Ina. 1990 **Introducción al Mundo callaway Curación Ritual para vencer penas y tristezas.** Editorial Los Amigos del Libro. Cochabamba.
1991. **Las Almas nuevas del Mundo Callaway.** Editorial Los Amigos del Libro. Cochabamba.
1992. **La Mesa Blanca Callaway. Una Introducción.** Editorial Los Amigos del Libro. Cochabamba.
- 1993 **La Mesa Blanca Callaway. Variaciones locales y curaciones del susto.** Editorial Los Amigos del Libro. Cochabamba.
- Tennekes, Hans. 1984. **El Movimiento Pentecostal en la Sociedad Chilena.** No CIREN y Sub-Facultad de Antropología Cultural y Sociología No Occidental. Universidad libre de Amsterdam. Centro de Investigación de la Realidad del Norte. Iquique.
- Tudela, Patricio. 1993. "Cambio religioso y revitalización de la comunidad entre los aymaras de Arica (1969-1990). En: **Revista Nutram.** Ediciones Rehue. Año IX. N° 33. Páginas 15-48. Santiago.
- Van Kessel, Juan. 1980. **Holocausto al Progreso. Los Aymaras de Tarapacá.** CEDLA. Amsterdam.
- 1985, "La Medicina Andina". **Cuadernos de Investigación Social** N° 13. Centro de Investigación de la Realidad del Norte. Iquique.
1993. **La Senda de los Kallawayas.** Cidsa. Puno.

Van Kessel, Juan; Guerrero, Bernardo. 1987. "Sanidad y Salvación en el Altiplano Chileno. Del Yatiri al Pastor". **Cuaderno de Investigación Social N° 21**. Centro de Investigación de la Realidad del Norte. Iquique.

Van den Berg, Hans. 1989. **La tierra no da así no más**. Cedla. Amsterdam.

Willems, Emile. 1967. **Followers of the New Faith. Culture and Rise of Protestantism in Brazil and Chile**. Nashville, Tennessee: Vanderbilt University Press.

DESAFÍOS EN INVESTIGACIÓN REPRODUCTIVA: LA CONTRIBUCIÓN DE LA ANTROPOLOGÍA

Axel Mundigo, Ph. D.^[535]

ANTECEDENTES

El estudio de los eventos que forman parte del proceso de reproducción humana ofrecen amplio campo de investigación para las ciencias sociales, médicas como también para el campo de la salud en general. Las ciencias sociales, por ejemplo, tienen un desafío enorme con el estudio de la sexualidad, un aspecto del comportamiento humano que durante la mayor parte del siglo fue olvidado como tema de investigación y que hoy presenta un gran desafío para la sociología y la antropología. Como bien sabemos, el acto sexual es el eje central sobre el cual se construyen una serie de eventos que conllevan o no a un embarazo y el nacimiento de un hijo. Al hablar de un nacimiento, nos referimos a un hecho de carácter biológico, social y demográfico y por lo tanto al estudio de la fecundidad/infecundidad, especialmente factores explicativos y análisis de tendencias que forman parte de la preocupación de muchas disciplinas.

Infecundidad nos lleva directamente a las técnicas de embarazo asistido, por ejemplo, la fertilización in vitro, objeto de gran preocupación por la ética, la bio-ética, la ley y por supuesto la biomedicina. Por otro lado cuando un embarazo no es deseado, surge el problema del aborto que tiene múltiples ramificaciones para la salud de la mujer, para los servicios de atención a la mujer, especialmente para las maternidades y que además tiene costos sociales y económicos importantes.

Con su amplio alcance, el nuevo concepto integrador de salud reproductiva - desde el punto de la investigación - requiere esfuerzos multidisciplinarios para poder llegar a profundizar y comprender los factores que determinan los comportamientos humanos en este aspecto central de la vida. De la reproducción depende que la continuación de las familias, generaciones y pueblos.

El otro evento central de la reproducción, el embarazo, tiene consecuencias para la salud, tanto de la madre como para el hijo que está por nacer. El embarazo es símbolo de vida pero tiene riesgos de salud y hasta de muerte, especialmente para el llamado Tercer Mundo. Cerca de una mujer cada minuto muere debido a complicaciones del embarazo y las cinco causas principales de estas muertes son: complicaciones de aborto clandestino; hipertensión arterial causada por el embarazo; sangrado; obstrucción del parto; e infección. La mayoría de las muertes maternas ocurren en los países en desarrollo y en la medida que la población en edad fértil va aumentando también sube la tasa de mortalidad materna. La mortalidad materna se estima en 600 por 100 000 en África, 400 en Asia y 240 en América Latina. Muertes debidas al embarazo, tanto deseado o no, son un indicador importante de la fallas en la atención a la mujer y refleja la complejidad de causas y factores que actúan en la salud reproductiva.

La salud de la mujer es inseparable de la condición de su salud reproductiva, ambas están íntegramente ligadas. Esto se ha reconocido en foros internacionales, por ejemplo en la reunión organizada por la Asociación Médica del Commonwealth y el Population (BMJ, editorial, 1994) y quedó firmemente establecido en el Programa de Acción de la Reunión Internacional sobre Población y Desarrollo del Cairo (United Nations, 1996). En gran parte el riesgo de mortalidad materna está determinado por la condición física de la mujer y por el número de embarazos previos. Se ha estimado que si en países

[535] Manchester, Vermont.